

“Siempre hay una luz, si tan solo somos lo suficientemente
valientes para verla. Si tan solo somos lo
suficientemente valientes para convertirnos en ella”

Amanda Gorman, 1968
Poetisa y activista
Los Ángeles, California – Estados Unidos.

“Lo único que uno puede hacer es contar historias y
creer que algún día será salvado por ellas”.

Santiago Gamboa, 2016
Del libro “Volver al oscuro valle”
Bogotá, Colombia, 1965

URDIMBRES

ANTOLOGÍA LITERARIA

MUJERES RAIZALES
NARRAN SU TERRITORIO

Jeferson Torres Guerrero
Yaneth Quiñonez Alegría
Álvaro Antonio Garrido
-Compiladores-



La cultura
es de todos

Mincultura



URDIMBRES

ANTOLOGÍA LITERARIA

MUJERES RAIZALES
NARRAN SU TERRITORIO

Jeferson Torres Guerrero
Yaneth Quiñonez Alegría
Álvaro Antonio Garrido
-Compiladores-



BIBLIOTECA URDIMBRES

Mujeres Raizales Narran su Territorio
Autoras varias

Edición Número 1
Marzo de 2022

Otros títulos de la biblioteca:

- Mujeres Diversas Narran su Territorio
Autoras: Varias
- Mujeres Campesinas e Indígenas Narran su Territorio
Autoras: Varias
- Mujeres Raizales Narran su Territorio
Autoras: Varias
- Mujeres Víctimas Narran su Territorio
Autoras: Varias
- Mujeres Narran la Discapacidad desde el Territorio
Autoras: varias
- Mujeres del Pacífico Narran su Territorio Autoras: Varias
- Mujeres del Caribe Narran su Territorio Autoras: Varias

Jeferson Torres Guerrero
Coordinador grupo de compilación -Biblioteca Urdimbres-Mujeres
Narran su Territorio

Ministerio de Cultura de Colombia

© 2022, Ministerio de Cultura

Angélica Mayolo Obregón, Ministra de Cultura
Luís Alberto Sevillano Boya, Director de Poblaciones
Dora Yadira Palacios Murillo, Asesora Dirección de Poblaciones
Gloria Esther Cortez Méndez, Asesora Dirección de Poblaciones

Cra. 8 # 8-55 Bogotá, D.C.
Teléfono: (601) 342 4100
Página web: Mincultura.gov.co

Diseño tapa, contratapa

Zumaya Mayers

Diagramación e ilustración de páginas internas

Gustavo Guevara

Textos de la contraportada

Gloria Esther Cortés Méndez

Corporación Cultural y Social Currulao-CORPOCURRULAO

www.corpocurrulao.org

Email: info@corpocurrulao.org

Jeferson Torres Guerrero-Presidente de CORPOCURRULAO

Casa Editorial Étnica IMAGO

+57 314 5864324 - +57 312 8439183

Email: editorialetnicaimago@gmail.com

www.editorialetnicaimago.com

Equipo compilador

Yaneth Quiñonez Alegría(Riolcan)

Álvaro Garrido

Corrección de estilo

Fernando Maclanil

ISBN LIBRO: 978-958-753-508-2

ISBN BIBLIOTECA: 978-958-753-503-7

Impreso por: Impresos Grafinorte Ltda.

Carrera 69 I # 70-12 Bogotá D.C.

Teléfono: (1) 6301699

Impreso en Colombia. Printed in Colombia

Reservados todos los derechos. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio o tecnología, sin autorización previa y expresa del editor titular. Queda hecho el depósito legal.

Textos revisados por un par lector ciego y validados por el autor/a en estilo y redacción. Todas las opiniones y manifestaciones presentadas por las y los autores en esta publicación son de su estricta responsabilidad y no compromete la filosofía y pensamiento reflejados en comunicación intercultural del Ministerio de Cultura, Colombia, 2022

TABLA DE CONTENIDO

La diversidad como nuestra mayor riqueza, en la voz de mujeres narradoras.....	13
Narración, territorio y sanación.....	15
Urdimbre.....	17
Las mujeres narran sus palabras.....	19
Emiliana Bernard Stephenson.....	24
Giovanna Robinson Rangel.....	33
Jaqueline Suzette Howard Pardo.....	43
Jarmila Vanegas Echenique.....	52
Nacha Newball Jimenez.....	66
Shirley Cogollo Pertuz -Nenúfar de Córdoba.....	72
Yulaineth Alejandra Newball Cabarcas.....	77



LA DIVERSIDAD COMO NUESTRA MAYOR RIQUEZA, EN LA VOZ DE MUJERES NARRADORAS

Celebramos desde el Ministerio de Cultura y el programa MUJERES NARRAN SU TERRITORIO, la materialización de esta biblioteca como acto que confirma que LA CULTURA ES DE TODOS.

De igual manera, ratificamos en la DIVERSIDAD NUESTRA MAYOR RIQUEZA, y en la voz de las mujeres indígenas, campesinas, víctimas, raizales, con discapacidad y diversas que integran estos tomos, plasmando nuevas historias que dialogarán con las versiones anteriores: la de Caribe y Pacífico.

El PROGRAMA MUJERES NARRAN SU TERRITORIO, es una iniciativa que desde 2019 ha venido identificando y promocionando la creatividad de muchas mujeres con el propósito de documentar sus narrativas en favor de la vida, de la cultura y de la sanación de sus vidas en el territorio.

La presente BIBLIOTECA URDIMBRES —MUJERES NARRAN SU TERRITORIO— evidencia el interés del Ministerio de Cultura por hacer el rescate de expresiones literarias que guardan un vínculo estrecho y profundo con la palabra oral y escrita hasta hoy silenciada por el anonimato.

400 mujeres de 85 municipios y 18 departamentos que, en más de 2200 páginas, nos aproximan a ese origen común que nos une a todos los colombianos y colombianas, pero esta vez desde sus historias de vida.

Las realidades similares y distantes de estas mujeres, gozan de un común denominador: la cultura como motor que nos conecta, que nos moviliza y nos reactiva.

ANGÉLICA MAYOLO OBREGÓN



NARRACIÓN, TERRITORIO Y SANACIÓN

El programa -MUJERES NARRAN SU TERRITORIO- en estos escritos a continuación une y honra testimonios y ancestros en obras literarias con georreferenciación de las escritoras, visibilizando los aportes de mujeres indígenas, campesinas, víctimas, raizales, con discapacidad, diversas, del Caribe y el Pacífico; reivindicando los derechos culturales en sus territorios.

“*Urdimbre*” recrea la identidad viva e integra a sabedoras y portadoras de la tradición como referentes culturales y sociales, a la vez que a nuevas generaciones marcando un legado generacional. En esta biblioteca se exalta el valor de conocer, reconocer y reivindicar la voz propia de los territorios con escritoras y poetisas, con “*Urdimbre*” como biblioteca, se trabaja la memoria, se reconstruyen historias y transmiten saberes desde la escritura y cosmovisión propia de la mujer colombiana. Con esta versión física y digital con introducción en lengua de señas colombiana (LSC), así como relatos en lenguas nativas, reconocemos la heterogeneidad narrativa de la mujer colombiana y su aporte a la construcción de nación con las letras y formas que representan su territorio, en donde cada una transforma realidades y sana a través de la escritura, o en la prolongación de su voz transcrita para esta publicación, por sus hijos, sobrinos y parientes, al no saber leer y escribir. Las colombianas tienen mucho que contar, a través de historias vivas perpetuadas, preservadas y renovadas en el tiempo, porque narrar es para todas, invitamos a descubrir esta muestra representativa y colección de obras escogidas, que reconocen la mujer afrocolombiana, como escritora, poetisa y referente del territorio, la cultura y la identidad. Gracias mujeres narradoras del territorio por exaltar la dignidad de la palabra y en ella, *la diversidad como nuestra mayor riqueza*.

LUIS ALBERTO SEVILLANO BOYA

Director de Poblaciones
Ministerio de Cultura



URDIMBRE

Imagínense a una mujer que aprendió lo básico de la lectura y la escritura, y que tiene las uñas untadas de tierra porque hace poco llegó del campo, pero que ha guardado en su corazón un viejo sueño de escribir las cosas más tristes de su vida, pero que le han servido para ser mejor persona.

Imagínense a una mujer que es madre cabeza de hogar y que, al intentar escuchar una respuesta que la salve de la desesperanza ante el viejo espejo de su silencio, decidió escribir en una hoja en blanco las razones por las cuales quiere renunciar a sus herencias generacionales que tanto le duelen.

Imagínense a una mujer a la que los grupos armados le cambiaron el nombre por un adjetivo sangriento (desplazada) por haber exigido el respeto a la vida suya, a la de su familia, a la de sus hijos y a la de su comunidad.

Imagínense a una mujer que le declaró la guerra a su cobardía y apretó la bandera de su dignidad al defender los derechos humanos depredados por la corrupción y por la violencia de género.

Imagínense a una mujer que decidió vivir el fútbol como una puerta abierta y no como una escritura que la excluía de la alegría que se siente en una barra brava.

Imagínense a una mujer que nació con un par de palomas en su pecho, y que a diario se las viven apedreando la homofobia para que se convierta en el hombre rudo que escupe rosas y poemas.

Y finalmente, imagínense a una mujer que lleva mil mujeres adentro y que deja que una de ellas escriba por las que no alcanzaron a tomar el lápiz porque una mano afilada por la misoginia, el machismo o por el sadismo se lo impidió.

Pues bien, todas esas mujeres están reunidas en esta biblioteca que se hace infinita por las lecturas que navegarán sobre ella, y que poco a poco la irán vistiendo de lágrimas, de asombro, de

tristeza o de ese aplauso que se transmitirá como una prueba de que lo revelado aquí es el comienzo de la libertad que a todas pretende seguirles arrebatando la historia.

Al invitarlas a la presente biblioteca (compuesta por siete volúmenes) se dieron cuenta que hace mucho tiempo tenían el compromiso de escribirle una extensa carta a esa otra mujer anónima e incógnita que ya no es ella misma ante el espejo, sino aquella otra —que sí es ella— y que desde la cárcel de sus miedos necesitaba derrotar los demonios del machismo y de la violencia.

FERNANDO MACLANIL

Editor



LAS MUJERES NARRAN SUS PALABRAS

Urdimbres es el fruto de un diálogo resiliente de mujeres cuyos textos fueron escritos en momentos en los que algunas eran devoradas por las dentelladas de la violencia y el dolor, o conmovidas por el susurro de una emoción amparada en el amor y la esperanza.

Leer estas historias es como revivir rosas que un día dejaron de ser apropiadas para adornar una habitación, pues muchas fueron inspiradas en circunstancias difíciles que lentamente hundieron sus raíces en la clandestinidad de los pensamientos casi vencidos por el peso de la insensibilidad.

No hay nada más fácil que escribir la historia de otras personas, pero escribir la propia —así el recuerdo reclame caer sobre el papel sin ningún tipo de miramientos— es un reto por las cargas emocionales que pueden impedir la fluidez de la palabra, pero cuando el corazón decide tropezar con letras, puntuaciones perdidas e ideas desordenadas para parir un texto, comienza la derrota de la creencia de no haber escrito antes para los radares del mundo.

Estas Urdimbres son ventanas hechas por muchas manos que más tarde serán abiertas por los lectores y las lectoras, y que a través de ellas conocerán cómo es que el corazón de una mujer sigue palpitando a pesar de ser apuñalado por los prejuicios de género, el racismo, la muerte de un ser querido y la desaparición de quienes aún se esperan en casa; ventanas que fueron abiertas con lágrimas en los ojos y sangre en los dedos.

Reciban a estas mujeres de voces extraviadas en el anonimato, mujeres fuertes, sociales y políticas, cuyas maravillosas historias de vida se sujetarán a nuestro silencio como sujetaron sus palabras al papel.

Las ventanas, las puertas,
la voz baja, la palabra viva,
la palabra palabra...

Olga Elena Mattie

Yaneth Quiñonez Alegría
Casa Editorial Étnica Imago



A muchas de nosotras nos ha tocado forjar un nuevo lenguaje para expresar lo que hemos vivido de una manera diferente, desde una infancia con perspectivas diferentes, desde una realidad interior a otra, en unas circunstancias sociales distintas de las del hombre.

Muchas sienten que tienen que descifrar su lengua materna como “La piedra de rosetta” para descubrir el significado secreto de lo que se ha dicho de su experiencia vital. Tenemos que “hurtar el idioma” y apoderarnos de él para que diga lo que nosotras queremos decir. Al oírnos y comunicarnos, lo que está ocurriendo con cada vez más frecuencia, lo que está ocurriendo aquí, nos estamos dando cuenta de la riqueza inexplorada de nuestro mundo interior compartido y nuestra individualidad creativa”²

¹ La piedra es una parte rota de una losa de piedra más grande. Tiene un mensaje grabado, escrito en tres tipos de escritura (llamados guiones). Fue una pista importante que ayudó a los expertos a aprender a leer jeroglíficos (un sistema de escritura que usaba imágenes como signos en el antiguo Egipto).

² Fragmento tomado de: Pizarro Rayo Águeda (1988). La poesía de la mujer, un continente sumergido. Roldanillo, Colombia: Ediciones Embalaje – Museo Rayo de dibujo, arte y grabado, pp. 4-5.

Emiliana Bernard Stephenson

San Andrés, Islas



Emiliana Bernard Stephenson. Poeta raizal nacida en el populoso Esector de South west Bay en la isla de San Andrés de Providencia. Bernard. Mujer afro luchadora y activista que se convirtió en una reconocida líder feminista del Archipiélago. Directora del Canal de Televisión Regional TV Islas. Cursó estudios de Comunicación Social, Administración Financiera, es Magíster en Estudios del Caribe. Se desempeña como directora de la Fundación para el Desarrollo de San Andrés y Providencia, FUNDESAP.

Ha sido distinguida con los premios: Mujer Cafam, Mujeres de Éxito y el premio de Emprendimientos Económicos Sociales (IESO).

Autora del libro *Mi lengua vive*.

Poeta de la Antología de mujeres poetas afrocolombianas del Ministerio de Cultura.

Pandemia, muerte y ancestralidad raizal

La cultura del pueblo Raizal del Archipiélago de San Andrés Providencia y Santa Catalina, tuvo una gran prueba de supervivencia durante uno de los episodios más dramáticos y desgarradores vividos en estos tiempos modernos por la humanidad. La Emergencia Sanitaria decretada por la pandemia mundial de la enfermedad del Coronavirus (Covid 19) o el SRAS-CoV-2) como se le denominó oficialmente ante la humanidad.

Su intempestiva y dudosa presencia, así como su severidad no solamente sorprendió al mundo entero, sino que impactó la vida de los seres humanos en todos los rincones del planeta, sin considerar su condición social o económica. Puso a prueba la ciencia médica y alteró la vida social y en comunidades sus costumbres, hábitos, tradiciones, ritos etc.

Para muchas comunidades, y en particular el pueblo étnico Raizal de las islas de San Andrés y Providencia, la pandemia fue todo un desbarajuste dentro de su estructura general. Desde otras miradas, la crisis generada fue una oportunidad de planeación territorial, de reestructuración social y de ordenamiento económico que abriese paso a la inserción de nuevas políticas, que apuntara a maneras más amigables, sostenibles y progresistas de habitar y explotar el territorio; que, por su condición de insularidad, emporio de productos ambientales no renovales, merece un mejor trato para el disfrute de nosotros y las generaciones venideras.

La Pandemia llegó y se instaló. El 21 de mayo el gobierno departamental decretó el cierre de las islas e

impuso medidas restrictivas a la circulación dentro y fuera del territorio, aun cuando no se había registrado el primer contagio. El pánico y el miedo colectivo se impusieron en las islas. El gran temor no era tanto la enfermedad y nivel de contagio entre los pobladores, sino la misma condición crítica del "Lyle Newball Memorial" el hospital de tercer nivel, el enfermo más delicado de las islas. Con históricas de carencias, limitaciones, mal ensamble, con inyecciones y desaciertos desde el centro que continuaba sus ensayos con el sistema de salud de los isleños.

Sin pandemia la muerte deambulaba los pasillos del hospital, con pandemia, el avión ambulancia era el intermediario entre la vida y la muerte de los locales que muchas veces no eran aceptados por falta de estación en las UCI de otras ciudades, por darle preferencia a sus propios contagiados. Los espíritus volaron temprano a la eternidad bajo esas circunstancias.

El encierro fue repentino, algo forzado por la decisión nacional, sin valorar las circunstancias locales ni el daño que le generaba a esta pequeña ínsula aislada geográficamente, dependiente y sin fronteras y sin conectividad activa con otras regiones. De un plumazo se emitieron los decretos 128 y 129 del 20 de marzo de 2020 de la administración departamental que declaró la Emergencia Sanitaria en el Departamento.

Llegó el encierro forzado y con pánico colectivo. En ese entonces, el nivel de casos detectados de Covid 19 era casi nulo. Los primeros casos reales parecieron casi 60 días después, contagios transportado por el turismo, nuestros estudiantes, marineros, estudiantes repatriados etc.

Acosaba entonces la angustia psico-social. No había certeza del devenir de las islas, las familias, el curso del gobierno y de más de 80 mil habitantes que lo único cierto que tenían eran sus seres queridos y 4 paredes estilo presión: la sociedad nos enseñó a odiar nuestras propias casas.

Fue entonces, cuando tomé la decisión de escribir y más que todo, consignar (dejar una bitácora) de los desarrollos e impactos de la pandemia en el cotidiano sobrevivir de la comunidad insular. He aquí unas reflexiones de ello.

Los impactos más fuertes y notables en medio de la pandemia del coronavirus, fueron desde luego, los sucesivos encierros en nuestras vidas como Rai-zales y Residentes; la mutilación a los ritos y prácticas fúnebre y la anulación y enclaustramiento doméstico de la mujer en el hogar entre otras afectaciones. Sobre ellas vale la pena escribir unas líneas.

El encierro, la Paradoja

Todo fue una verdadera "encerrona" en todo el sentido de la palabra. Acorralados en nuestra isla y arrinconados en casa. Para muchas inexplicable porque las circunstancias locales eran distintas y únicas. Prácticamente nos clausuramos nosotros mismos.

La decisión fue tan apresurada que dejaron apresados a cientos de turistas, sin dinero y sin alojamiento. Recuerdo, entre otros, el caso del médico Chaparro que terminó sirviendo gratuitamente a los enfermos de Providencia. Un caso similar al del turista peruano Pual Benítez y su familia en la capital insular.

Ya encerrados y sin empleo llegó la crisis existencial. En los barrios brotaron la propuesta por falta de agua y escasez de comida; con los trabajadores del sector productivo (turismo-comercio) cesantes y con la familia sin ingresos. Los subsidios fueron insuficientes y las familias se vieron obligados a transformar sus actividades para sobrevivir.

Muchos volvieron a la pesca y la agricultura en parcelas como las "Home Garden". Recuerdo haber contabilizado en un solo día, en la vía Loma, San Luis y la bajada al centro, cerca de 36 puntos de venta casera de pescado. ¿Igual sucedió con la venta de empanadas y comida típica...había que buscar el dinero por la comida...y me preguntaba, ¿quiénes comprarían?

Uno de los hechos más dolorosos e incomprensible para el isleño fue ver sus playas vacías y solitarias. Nos prohibieron disfrutarla y hasta verla...sólo de pasaditas

palpapábamos indignados a los turistas (eximidos de esta medida) disfrutando la arena coralina y nuestro mar...algo ofensivo y discriminatorio para los de casa....

El escape perfecto era salir con los perros y a hacer deportes como excusa. Ello generó un bonito habito de ejercitar el cuerpo y formar un grupo de ciclistas aficionados que hasta hoy persisten activos.

Sin embargo, la crisis caminaba a pasos rápidos. El comercio inició su cierre paulatino y así el hotelería. Vivimos el desfile de centenares de trabajadores echados a sus casas por algunos empresarios indolentes, mientras sus costos de energía eléctrica fueron subsidiados por el gobierno Departamental por un tiempo; o sea, no se vio la solidaridad.

Me conmovieron las dificultades vividas en abril y mayo de 2020, la lucha y toda una novela, con el retorno a casa de estudiantes distribuidos por el país y los trabajadores que laboran en el crucero turístico en el caribe con el cierre de la isla. Venían en cese de actividades, pero querían estar en casa junto a los suyos.

Durante los primeros 6 meses de encierro murieron más personas por muerte natural y homicidios que por el mismo covid 19. Solo en mi familia tuvimos 5 fallecidos a quienes no pudimos despedir como se merecían.

La muerte de los ritos ancestrales

Las prácticas fúnebres ancestrales tradicionales entre los Raizales, fueron sepultadas durante la pandemia del Coronavirus. En primera instancia, porque nuestros muertos por el virus fueron enterrados de manera relámpago y a veces oculta. Desaparecieron los velorios familiares y colectivos, los llantos se congelaron, los cánticos y los góspeles silenciados.

En el pueblo Raizal, como en la vasta mayoría de los pueblos negros colombianos, la vida y la muerte son momentos sagrados y del derecho ancestral propio. Constituyen prácticas icónicas que contradictoriamente suelen ser celebradas con llanto y con música para recibir a los que llegan a este mundo sin su suerte definida, y despedir las almas de los que se van a la eternidad o hasta volvernos a encontrar. "Ontil wii miit agen" como decimos en nuestra lengua Creole.

La pandemia hizo pulular la muerte y acalló los gritos, el compartir y hasta los cánticos tradicionales. Todo se hizo en silencio y a distancia. Sepelios sin y a puerta cerrada con la zozobra de los deudos, de saber si quien estaba en la caja mortuoria era o no su pariente. Llantos a distancia por las medidas extremas. Se silenció gran parte de la tradición cultural de nuestros ancestros que acrecentó el dolor en medio de la pérdida.

Los velorios Raizales cargados de ritos, mística y tradiciones desaparecieron. Recuerdo el sepelio de mi primo Vargas Stephenson, que falleció iniciada la pandemia. No murió de covid19, pero se aplicaron los protocolos y las restricciones vigentes del virus. Nos prohibieron congregarnos en la

iglesia y en el cementerio. Nuestros abrazos fueron a distancia a través de una mirada, mientras las lágrimas fueron absorbidas por el tapabocas.

Para una cultura viva como la raizal, ello significó una manera de morir lentamente por dentro. De allí nació mi poema "Cuando todo acabe lloraré..." Eran tiempos de partidas sin despedida. Muertes mías que me destrozaron el alma y el corazón. Se fueron en medio del llanto silencioso y el dolor inconsolable" ...

La muerte vista desde los Raizales siempre ha sido un acontecimiento especial para la comunidad que hace preparativos exclusivos para acompañar al muerto en su partida y a la familia que queda en duelo durante nueve días, del cual gozan de la compañía de los seres queridos y allegados, así como de líderes religiosos y espirituales...pulula la espiritualidad. Mientras tanto, las viviendas son preparadas para santificar el espíritu que deambula en los aposentos mientras el espíritu se aleja lentamente a descansar.

En pandemia casi todo fue en ausencia y a distancia. La tecnología y las redes sociales fueron un acercamiento entre familiares y deudos, pero nunca igual como lo manda la tradición: dejar de colocarle agua al difunto, pasar por encima del ataúd a los niñas y niños de la familia y cantar hasta el cansancio "Los Negros Espirituales".

Fue fatal para la ancestralidad de nuestro pueblo, que también se moría lentamente en medio del encastramiento.

Giovanna Robinson Rangel

Cartagena, Bolívar



Giovanna Robinson Rangel. Nació en Cartagena, Colombia, en un lluvioso 6 de septiembre; por ello, la lluvia y yo, somos adictas al amor, al sexo, y la poesía.

Publicó en la revista alemana: Otras Inquisiciones. Visión 2020, un medio de comunicación afilada a la agencia de noticias EFE. Publicó su primer libro titulado: Confesiones que no haría una dama.

Textos publicados:

- Urdimbres Antología Mujeres narran su territorio. Volumen 1(2021)
 - El Claustro, antología de cuento y poesía (2018)
 - Los cuentos de la urraka. Antología (2015)
 - Cuentos breves del mundo. Ricardo León de la Sala.
 - Encuentro de arte erótico Cartagena.
- Talleres:
- Semillero cultural.
 - Academia literaria Surco y Semilla.
 - Tertulia literaria el claustro.
 - Generación fallida.

Papá

Recuerdo tus pasos cansados,
con sabor a sombras desgastadas
y olor a marihuana.

Psiquiátrico, en un hospital,
mirando escapar tus días.

Nunca le tuviste miedo a la muerte,
pero sí al asombro, eso me decías;
nunca te pregunté el por qué.

Me parece observarte a través de la ventana
que da al patio,
tu cabeza casi metida entre tus huesudas piernas,
y en tus manos no sé cuántas pastillas
para sanar tus miserias y de paso las mías.

Me gustaba tu filosofía esotérica.
Me enseñaste que el bien y el mal no existen,
que los buenos, a pesar de ser buenos,
no van al cielo.

Eso solías decir en tus horas de tragedia,
pero esa parte tampoco la pude ni quise entender.
Es allí cuando el ser humano
—arrojado y cercenado por sus propias bestias—
devora íntegro nuestro sentir.
Y al querer comprender tus palabras las entendí, sí,
pero con tu miedo que se mofaba de mí, detrás de
tu espada.

Hoy te recuerdo como todos los días,
a veces no lo hago porque duele.

Marchaste acompañado con la lluvia roja de un 30
de septiembre,
lo hiciste sin despedirte de mí.

Me sobrecojo con estos pensamientos y maldigo
esos minutos de tu muerte.
Nadie, ni un perro, entre el ruido o el silencio de la
calle, merece morir solo.

No olvido tus palabras, siguen allí;
son voces especiales que sé me esperan
cualquier día
con tu dolor a cuestas y tu alma vacía.

Cartagena, Colombia

No llores, Granada

A Federico García Lorca.

La luna fue testigo del magnicidio aquel y anonadada sintió cómo su alma fue salpicada por la sangre del poeta, dándose cuenta que de su boca no saldrían más palabras y de sus ojos de niño bueno una lágrima caía.

Corta tu vida fue, eternos serán tus recuerdos, extenso y productivo tu andar en desventajosa lid contra la iniquidad social. Tus placeres fueron censurados como si ellos, los censores, estuviesen exentos de pecados. ¡Y qué importa si el amor va vestido con ropas de mujer y el caballero se desnuda, o si tus ojos pintados de verde oliva le fascinaban al mar!

Era solo un poeta con sueños abiertos construyendo mundos, construyendo versos, pero lo más indignante y fácil para el oponente fue silenciar sus ruidos con la muerte. Salve Dios de los infiernos a quienes bajo el yugo de la miseria espiritual y en caminos tenebrosos hacen de su poder el mal.

¡Oh, Granada! Tierra del poeta insurgente fusilado, libertador de mentalidades abiertas; tu gallardía, tu voz, tu resistencia, tu poesía a Bernardina nunca nadie la acallará, aunque tus manos y pies en incógnita sepultura estén.

Te levantarás un día de tu letargo cuando el pájaro que ríe y llora aparezca surcando los cielos con su luminoso verde vuelo; cuando la luna roja,

testigo de tu masacre, se despoje de sus miedos; ¡cuando los perros aúllen junto a tu fosa en el filo de la barranca y se escuche el sonido imaginario de las balas asesinas entre el estruendoso silencio de una poesía que se quedó sin recitar en junio!

¡Oh Granada! No llores, poeta, pronto florecerá una nueva tierra, un nuevo sol, una nueva luna, otro junio sin sangre, un reluciente amanecer lleno de esperanzas, y a tu regreso se cubrirán los cielos de mariposas en señal de libertad, y cantarán todos los pueblos del mundo, y el bien germinará. Germinará arropado por la más bella palabra anhelada por el ser humano: La libertad.

El negro

Cada vez que veo a ese negro, la sangre se me alborota. Vende pescados y plátanos. Cómo quisiera en sus manos estar. Me rozan sus rústicos dedos, miro embelesada su fornido pecho, me imagino entre ellos no queriendo escapar.

Fija su mirada en mis piernas, luego haciéndose el que da un traspiés, roza uno de mis pechos, tiemblo, siento que muero, resucito, nuevamente muero y vuelvo a resucitar para seguir sintiéndolo.

Cae entonces una suave llovizna sobre mí y sonrió, porque aun no teniéndolo sé que está en mí. Ahora pronuncia mi nombre y pienso: "Nunca se lo he dicho, pero no importa, sale dulce, muy dulce de su boca. La mía se queda muda, ciega, sorda y seca, pero con ganas de gritarle que me provoca".

Me quedo como cocodrilo saliendo de un gran charco de agua, mientras él, extiende su mano y suavemente me toca. Si continúo al lado de este hombre, segura estoy, me voy a quedar occisa por el resto de mis días.

El insomnio se ha apoderado de mi mente, la comida apenas me pasa por la garganta, lo único que hago es escribirle poesía todos los días, sobre todo, cuando no lo veo pasar frente a la puerta de mi casa.

Recuerdo esa mañana mojada de octubre, me comentó que era analfabeto, yo le contesté que no se preocupara, podría darle clases en mi casa; comenzaríamos con geografía, le explicaría donde están situadas las llanuras y enseñadas de mi cuerpo, también le comenté que en la cama todos somos iguales y miserias a la vez. (¿?)

Ahora observo cómo se marcha, pero antes noto su mirada en mis nalgas y pienso: ¿Cómo sería estar perdida dentro de ese inmenso mar negro? Ya me imagino, pero no lo digo.

¡Quítame Dios mío estos ricos, pero malos pensamientos! ¿Cuánto se demoraría Dios en hacer este bello ejemplar? Le doy gracias a Él por haberlo puesto en mi camino, aunque sé que nunca nadaré en sus hermosos ríos.

Dicen que los negros son más sabrosos que los blancos, quiero probar si es cierto, eso me dijo una vecina quien tiene de amante a un negro.

¿Cómo será en la cama? ¿Y para qué la cama? Todos los lugares son buenos aun sin sábanas cuando el amor florece.

Ayer de madrugada me pareció escuchar golondrinas que cantaban, agudicé el oído, era mi alma que lo llamaba.

Obsesión

—Tienes unas piernas hermosas—.

Me dijo mirándome con lascivia. Volteé sorprendida, notando que era un tipo alto y fornido, con unos ojos marrones extraños, pero fascinantes; también recuerdo su mano izquierda rozando su sexo, nunca nadie me había hablado en esa forma.

Me hice la desentendida y aceleré el paso, el hombre me siguió tres cuadras (creo). Al mirar hacia atrás había desaparecido. Un poco más tranquila reanudé mi camino, faltando poco para llegar a mi apartamento. Pero mi pensamiento estaba en esos ojos marrones y en su mano izquierda.

Lo imaginaba encima de mí, recorriendo mis muslos y quién sabe qué más. ¿Pensaría violarme?, y casi saliéndoseme el corazón del pecho, entré corriendo a mi casa, trataría de no estar a altas horas de la noche en la calle. Le di doble llave a la puerta, puse el pasador interno y como en los viejos tiempos, busqué dos ollas viejas, de esas que hacen mucho ruido al caerse, las coloqué encima de una silla, pensé: “Si abren la puerta, estas caerán al suelo y sabré que él entró”. Vol-

ví a pensar: "Entonces la cosa será peor, él estará dentro, mejor es ignorar lo que sucederá".

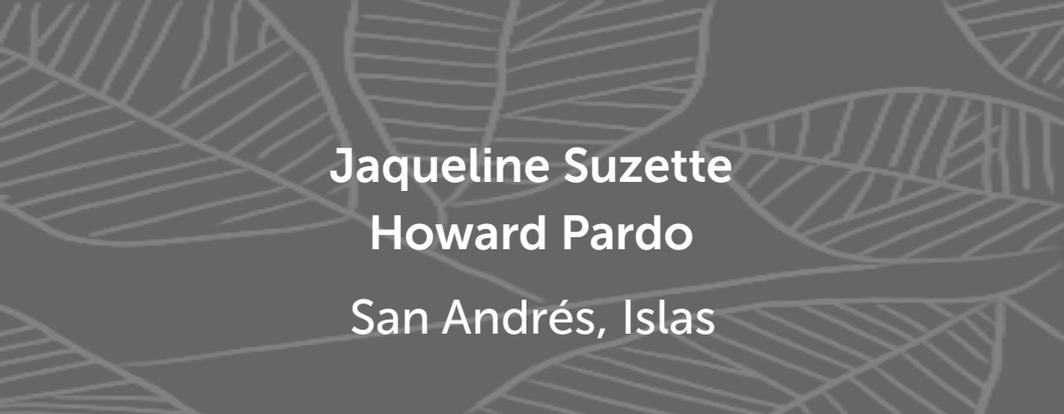
Retiré todo de la puerta y me encaminé a la cocina a preparar un café instantáneo, regresé a la sala, busqué en el bolso un cigarrillo y... ¡Mierda!, se acabaron los malnacidos cigarrillos. La cajetilla vacía parecía burlarse de mí, la estrujé con rabia tirándola en la cesta de la basura.

¿Y ahora qué hago? exclamé en voz alta, oí una voz ronca que contestó: Sal, ve a buscar los cigarros o no podrás conciliar el sueño. Otra más lejana decía: No lo hagas, es peligroso, más bien busca al perro en el patio, lo dejaste allí para que no se orinara la alfombra.

Iba camino a la puerta del patio cuando recordé: "¡Yo no tengo perro!" Estaba en esos pensamientos, cuando sentí un ruido en el tejado, será él, me dijo otra voz que no sé de dónde salió, pero al instante me acordé del gato verde que siempre viene a la misma hora a hacer sus porquerías.

Me dirigí al cuarto a cambiarme de ropa y al desnudarme, volvió a mi mente su mirada insolente, imaginándome miles de cosas: ¿Y si entra, me viola y mata? Mejor dejo que me viole, después llamo a la policía, pues siempre llegan cuando uno ya es occiso; tocará decirles que estoy agónica. Imagino mi casa acordonada con esas cintas "prohibido pasar". Veinte policías, la prensa amarilla señalando mi homicidio y violación, ¡ay, Dios!, no quiero pensar en ello; tomarán fotos de mis muslos y dirán: Qué buenas piernas tenía esta mujer.

Mejor me pongo un pantalón largo por si las moscas; pero, analizando la situación, prefiero que me viole primero y después me dé muerte, ¿o será mejor lo contrario?, aunque si hace lo primero satisfaré mi curiosidad de sentir sus manos acariciando mis muslos. Ahora que recuerdo, esta mañana apagué el cigarrillo casi entero, debe estar en el cenicero, lo buscaré. ¿Y si no está allí? Deberían, como las pizzas, traer los cigarros a domicilio; en fin, esto me pasa por adicta, definitivamente no podré dormir, le marcaré a Pedro, mi vecino, fuma más que yo. Le marco y no contesta, debe estar tirándose a alguna amiga, ¿o lo habrán asesinado?, será que llamo a la policía para que sean dos diligencias en una. Camino hasta la habitación y con ansiedad noté que el cigarrillo estaba allí, mirándome con tristeza, como diciéndome: "Todo en este mundo acaba". Lo consumí lentamente, deleitándolo con el último sorbo de café, me tiré a la cama cerrando los parpados y volví a imaginar su mirada lasciva, su voz ronca, sus ojos marrones, su boca entre mis muslos húmedos, muy húmedos.

The top portion of the page features a dark grey background with a repeating pattern of stylized, light grey leaves. The leaves are arranged in a dense, overlapping manner, with their veins clearly defined by thin lines. The text is centered horizontally and vertically within this patterned area.

**Jaqueline Suzette
Howard Pardo
San Andrés, Islas**

Jaqueline Suzette Howard Pardo. Nació en San Andrés Islas. Es Abogada, Raizal, Especialista en Derecho Contencioso Administrativo, Magister en Derecho Administrativo egresada de la Universidad Externado de Colombia, Magister en Género y Violencia Intrafamiliar de la Universidad del Atlántico, Magister en Estudios Afrocolombianos de la Pontificia Universidad Javeriana, con Diplomado en Ceremonial Diplomático y Protocolo de Estado.

Conferencista sobre temas de comunidades negras, mujeres y comunidades LGTB, violencia intrafamiliar y derechos de los grupos étnicos. Es abanderada de la defensa de los Derechos Humanos de las comunidades negras, afro, palenqueras y raizales y militante con gran incidencia tanto en el distrito de Cartagena como en el departamento de Bolívar.

Publicaciones

- Juventud, Participación Política y Poder (2001)
- Pasión por mi Color (2010)
- El desplazamiento de las Afrocolombianas (2012)
- Inédito. El Lugar de las Afrocolombianas en Cartagena
- Columnista invitada del periódico El Universal de la ciudad de Cartagena.

Reconocimientos:

- Mujer Bolívar (2004)
- Afrocolombiana del año (2016)

El Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina frente al Caribe colombiano

Hablemos sobre el descubrimiento de las Islas. El Caribe es la frontera de los imperios coloniales, el escenario de las grandes batallas por los territorios. En estos espacios geográficos se establecen unas supremacías a partir de las posesiones coloniales que en un principio fueron monopolio de los españoles, que se ubicaron en este lugar estratégico, entre el archipiélago y centro América. Para el caso de San Andrés, la supremacía fue inglesa, y solo muchos años después, con enfrentamientos bélicos, logra España imponerse a la cultura inglesa que ya habitaba las islas.

El caso de San Andrés nos ayuda a definir el concepto de una frontera como un espacio de conflicto permanente, toda vez que desde los inicios de su historia hasta hoy han tenido lugar enfrentamientos entre españoles e ingleses, hemos debido sobreponernos al arribo de los piratas, los amotinamientos de los esclavizados, hasta los conflictos que aún hoy la golpean. Nuestras islas, que inicialmente fueron visionadas como una extensa plantación de tabaco, y que con el tiempo y con los procesos de poblamiento propios de la contemporaneidad se ha transformado en un archipiélago turístico, ha transitado por la pesca artesanal hasta la industrial y conservan actividades agrícolas propias de la subsistencia. Podemos afirmar que no posee una actividad económica distinta al turismo para generar los ingresos de su población.

Las islas son el mejor ejemplo de resistencia cultural que no se deja introducir en un concepto de región, por el contrario, estas islas tienen su propia cultura, con todos los elementos que ello implica y aun sobrevive a los embates del Caribe y de la colombianización en general, embates propios de los choques culturales y de aspectos sociales, económicos y migratorios que inicialmente fueron con los ingleses y españoles y posteriormente con la Colombia continental.

De acuerdo con los textos estudiados, San Andrés ha sobrevivido a más de un conflicto bélico con la llegada de los españoles y la expulsión de los ingleses de la isla de Providencia, luego con la llegada de los piratas en donde se constituye en figura relevante el pirata Morgan y posteriormente con los levantamientos de los esclavizados (Núñez, 2015). Hoy sigue resistiendo a los conflictos propios de una tierra que solo vive del Turismo, donde el principal empleador es el gobierno, donde nunca se desarrolló la actividad agrícola a gran escala, donde la pesca no puede realizarse en una zona de gran extensión porque ahora le pertenece a Nicaragua y en donde en términos generales solo se logra captar la atención del Estado colombiano cuando hay una reclamación internacional sobre el territorio.

Un poco de historia.

Los primeros en arribar al Archipiélago fueron los ingleses, quienes llegan a Providencia Isla, con la visión de instalar una compañía que desarrollara plantaciones de tabaco, mientras que los náufragos

españoles se encontraron con la isla de Santa Catalina y San Andrés posiblemente entre el 25 y el 30 de noviembre de 1527. Con el ánimo de desarrollar plantaciones tabacaleras, se hace necesario la mano de obra fuerte, máxime cuando la topografía de Providencia hacia más duro la instalación del aparato productivo, para lo que traen inicialmente 40 africanos esclavizados a quienes pusieron a trabajar en la compañía y a iniciar la búsqueda de perlas (para lo que debían ser nadadores). Hacia 1638 son traídos 100 esclavizados más, y se presenta un amotinamiento hacia 1639.

Los españoles logran por fin tomarse el territorio de Providencia, acaban con la presencia de los ingleses y desmontan la compañía tabacalera que allí se encontraba instalada.

El territorio es tan estratégico que logra también llamar la atención de piratas, quienes veían en la zona oportunidades de comercialización de productos como el coco, el tabaco, algodón y azúcar. Llegan Henry Morgan y Edward Mansvedt, pero al final España continúa con el dominio de la zona. En 1787 aparece el Escocés Francis Archbold, quien llega a las islas con el consentimiento de los españoles, y le da relevancia a la Isla de San Andrés, que hasta ese momento no tenía gran importancia para los recién llegados. Posteriormente se firma el tratado de Versalles (1819) donde los ingleses reconocen el poderío de los españoles sobre Providencia y la Costa de Mosquitia de Nicaragua, a partir de este momento comienzan a llegar habitantes de Jamaica y empieza la dinámica poblacional de las Islas.

Los silencios en la historia.

En las islas no se observa que los períodos históricos se hayan desarrollado, no hay evidencia de la prehistoria porque no se conocen asentamientos humanos aborígenes. La historia del archipiélago tiene una "laguna" que se conoce como el siglo silencioso que corresponde al período entre 1670 y 1780, siglo este, que debe revisarse con atención puesto que aparece o desaparece en la historia. Algunos autores como Eviston Forbes Bernard, sostienen que las islas fueron abandonadas después de muchas tomas y reconquistas, quedando sola, deshabitada y desprotegida hasta que España estableció nuevamente sus dominios definitivos. (Bernard, 2014)

Francisco Avella y Raúl Román Romero, que han estudiado la realidad de San Andrés desde una visión Caribe, sostienen que el Caribe ha sido estereotipado como un "territorio tropical de caníbales y reino de piratas" y dentro de ese Caribe San Andrés, fue víctima de una transición de pretensiones soberanas de Inglaterra y España, a una aspiración también de imposición de lo que conocemos como "colombianización". (Colombiano, 2001)

Este territorio insular cuenta con aspectos que nos ponen de presente la resistencia de las Islas. Entre otros tenemos: 1) Lengua: El Creole, es el idioma de los isleños, tiene base en inglés. 2) Religión: mayoritariamente su población pertenece a la religión Bautista, pero las islas son el mejor ejemplo de la convivencia entre todos los credos religiosos. 3) Gastronomía: la gastronomía de las islas es realmente distinta a la del resto del Caribe con platos

a base de mariscos sumergidos en sumo de coco, que hacen de la comida local la exquisitez para propios y visitantes.

Estas características de las islas le han permitido su reconocimiento como grupo étnico Raizal, contempladas en el texto de la Constitución Nacional, artículo 310 de la Constitución Nacional, y posteriormente en la Ley 70 de 1993, artículo 45, textos en que se reconocen los derechos de un grupo humano con arraigo en su tierra y dueño de su cosmovisión.

En las primeras décadas del siglo XIX Colombia aseguró su posesión sobre las islas y solo en el siglo XX hablamos de un proceso de "colombianización" con la promoción del uso del español y la religión católica. En el año de 1953 el Gobierno Nacional en cabeza del General Gustavo Rojas Pinilla, muestra las islas al mundo como puerto libre que comenzó a recibir a los colombianos con fines comerciales.

El papel del Caribe y de las islas en la edificación de la cultura del Estado-Nación, entendido como ese Estado que posee los elementos básicos tales como territorio, población y poder o gobierno, ha sido un papel de aportaciones sin violencia, a pesar de la innegable brecha existente con el continente, en temas como infraestructura, educación y salud. Aun cuando desde la descentralización política y administrativa de Colombia las islas se ubicaron en el Caribe, ellas poseen unas dinámicas propias y distintas que superan el concepto de límites fronterizos dictados a manera de ejemplo por las fronteras marítimas. El Caribe continental es distinto al Caribe Insular, sin duda

estamos en presencia de un caribe heterogéneo. La identidad cultural propia de las islas se constituye en elemento a preservar por parte del Estado y más allá del Estado, por los raizales mismos, y dar lugar, desde nuestra óptica, al concepto de frontera cultural, porque, aunque sentimos que San Andrés en la construcción del Estado-Nación fue marginalizada desde la perspectiva de identidad, su inclusión en la periferia les permitió a las islas conservar su cultura ancestral, dejando claro que el tema limítrofe trasciende lo territorial.

Revisar a todos estos autores nos permitió conocer y entender esas tensiones entre el territorio insular y el continental. La dinámica propia de este territorio, todos los eventos que ha debido superar para no dejarse confinar por la visión centralista, la manera como el isleño construye nación cada día, la manera como se levantan incluso de las inclemencias de la naturaleza, la forma como superaron los silencios históricos generando su etnización, rompiendo la mirada blanca de la construcción nacional, sintiéndose orgullosos de ser raizales, se constituye en la mejor provocación para quienes queremos entender a este Caribe heterogéneo que se mueve por nuestro cuerpo, que se siente en la piel y que suspira con la brisa marina que se desprende del golpe de las olas en la playa de ese terruño amado llamado San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

Ser raizal es fundirnos con nuestra tierra, es llevar el Caribe en las venas, entender el lenguaje de las olas del mar que nos regala música y poesía en cada toque a la orilla de la playa, es entender que la pujanza de nuestros ancestros llegados a las islas

se traslada de los sembrados a las barcas que a diario deben salir en busca de sustento, es ser mujer noble, con clase, herederos de la simbiosis entre muchas culturas y más de siete religiones que son capaces de convivir en armonía, es amar a nuestra gente, a su piel brillante por el sol, a la fuerza de su alma, al sentir de nuestra tierra. Ser raizal supera cualquier pretensión estatal de querer adueñarse de nuestra historia y de nuestro futuro, ser raizal es ser dueño de nosotros mismos, de nuestras islas, de nuestro mar, de nuestra cultura. Ser raizal es un honor para toda la vida y para la vida de nuestra descendencia, ser raizal es creer que existimos y resistimos.

Jarmila Vanegas Echenique

Cartagena, Bolívar



Jarmila Vanegas Echenique. Nació en Cartagena de Indias. Hija de profesora y padre Ingeniero Civil. Amante de los libros, la poesía, las artes, y del cuidado de las personas desde niña.

Es una mujer interesada por el tema de esencia femenina, el empoderamiento femenino, lo cual maneja en su consulta. Es escritora por pasión, médico y cirujano egresada en la Universidad de Cartagena.

En su trayectoria escribe poesía, cuentos, libros y le encanta la investigación médica, el campo de neurociencias y comportamiento humano. Es miembro del club de lectura las mil y una lectoras. Participante del taller escritura creativa 1 febrero 2019, Verónica Toro.

Ha participado como poeta en encuentro "La magia junta", Fip palabra del mundo, 2021. 1er encuentro internacional Lecturas Urgente, poesía 2020.

Hizo parte poetas de la antología Diosas universales, antología 1er encuentro internacional lecturas urgentes poesías. Autora del libro 911 femenino, poesía y coaching para el alma de la mujer (en edición). Ha manejado grupos de mujeres lo cual maneja en su consulta. Actualmente en proceso edición de su primer libro que mezcla el coaching, la poesía femenina y la medicina.

Lejos de ti Cartagena

Cuando mi mente desolada
busca el abrigo
sólo se siente libre
ladeando tus caminos cruzo la historia
y sentada en el parque
—comiendo un raspado de Kola Román
con lechera—
voy sintiendo el roce de la brisa en mi cabello,
siento la tranquilidad del viento en mi piel
caminando en las calles de piedra
de esta pequeña ciudad sabor a cielo,
escucho los tambores convexos y la
alegría de la gente
que de lejos viene a disfrutarte.
y sí, mi alma,
en ese momento por ti arde.

Cuando me siento triste
ese color de cielo naranja,
ese azul, amarillo y rojo de tus paredes
me abrazan y consuelan
y entonces el bullicio, la música
el grito de la mujer bella de palenque
terminan por despertarme de mi letargo
Y cuando camino un trecho,
sigo palpando en la pared el amor de los amantes
que se encuentran a exaltar su sentir.

Y para tenerte a ti en mi recuerdo
cierro los ojos, escucho el mar,
la sal de las olas en mi boca
y si lejos estoy, y quiero recordarte a ti ciudad,
solo tengo que masticar un patacón con queso
o también puedo cerrar los ojos
e imaginarme aún vivo el muelle de los
pegasos, caminar cerca las murallas,
o recordar masticar una alegría o un
muñequito de leche,
pero abro los ojos
y me encuentro en otra ciudad
un poco lejos, con frío
y con la añoranza, y siento saudade,
similar a un abrazo olvidado
viendo caer la nieve, en este frío invierno
que ni de juego tendríamos en mi amada
Cartagena de Indias
con chaqueta de tres cubiertas, pavo y sopa de
calabaza
sin luces, ni ruido ni calle de colores
solo silencio, súper civilización de cemento
Cómo te extraño mi amada de ensueño

Desilusión y Hechizo regresivo

Quiero que seas mío
y te voy a cautivar:
tomo un anca de rana,
un corset amarillo ajustado,
Rosas, rojas, 3 claveles,
un chorrillo de miedo y duda,
y haré contigo el amarre de amor.

Esto es raro
porque nada sé de ti
—Si eres rico o pobre,
si eres comprometido o soltero,
si eres bueno o no compasivo—
Solo vi tus ojos azules y
quise que fueras mío.
Agregaré un conejo azul,
un tomate frío,
veinte retazos de tu camisa,
triki traque de amor 100 veces,
por mi cae este bombón.

Entra una niña pequeña y te abraza
y veo una hermosa mujer que te agarra.

Fin de tu encanto,
solo 10 minutos duró mi contrato de amor,
Cinco, tres, dos, uno, deshago cualquier intención.

No me interesa el drama,
sólo me interesa uno libre como yo,
no usaré el aquelarre de amor
si no va a ser útil para mi corazón.

Quién soy

Soy la mujer de palabras largas y ceño fruncido,
soy la belleza que se viste para otros,
pero también la fealdad al hacerme invisible.
Soy la alegría de mi familia,
pero la tristeza del que exitosamente puedo superar.

Soy el tesoro de mi hombre,
Pero la estafa de la fantasía de otros.

Soy el amor de mis hijos
y el sueño de los niños que quieren que los cuide.

¿Quién soy?
sólo mente y cuerpo
que diariamente cultiva su fe y no sus miedos,
que pelea por un perro que no conoce
para que no lo maltraten.
Y, sobre todo:
soy la mujer que trabaja por darle
una mejor realidad a los suyos,
soy aquella que ama a su entorno y sus seres queri-
dos,
directos y adoptados albergados en mi corazón.

Sólo eso soy.

Lápiz rojo

Durazno es tu sabor,
espeso, brillante,
de textura centellante,
Da movilidad enconante a mis labios.

Quien dice que, con 7 centímetros de labial
no se alegra una mirada, te vuelves más coqueta,
se lee la mente, se derriten corazones.

Un pequeño binomio dorado y rojo
son suficientes para
despertar un niño,
marcar territorio,
manchar la blusa del amante,
desatar bajas pasiones.

Ah, pero sí quiero verme alegre
un aroma para que no me olvides
y obvio, un pequeño labial rojo
que nunca deja de funcionar
si quiero alguno enamorar.

Desplazados.

Mi boca está seca,
mi piel canela sudorosa.

camino en este sendero turbio,
ardo del polvo mi camisa,
mis sandalias maltrechas de tanto correr
pálidas de la sangre al viento.

Testigo fui de perder mi alegría,
en aquella plaza llena de muchedumbre de gritos
desgarrados.

Ríos rojos y cuerpos putrefactos en el piso.

Y Lloro,

lloro porque quiero vivir, pero no respiro,
respiro

¿Para poder andar, pero estoy viva?

Ay terruño mío, lleno de vacas, toros,
verdes inmarcesibles, con olor de campo.
tocó desplazarme de este cielo.

—¡Corre niña, corre!
Me gritan mis padres,
y yo camino corriendo.

¿Qué me depara la mañana que llega?
¿Qué fue de aquel chico de ojos indios al
que quería?

Todo parece un mal recuerdo,
hoy veo esta inmensidad de bloques cerrados que
llaman ciudad

Y digo:

—Estoy viva, y tengo que vivir para mi recuerdo.

Leche y cacao

Tengo los senos turgentes,
mi cara llena de lunares oscuros.

Me siento cansada,
mis piernas blancas, débiles y encorvadas,
mi vientre doloroso
solo me provoca a arroparme como consuelo.

Mi piel está algo seca,
aplico crema en ella, pero siento fastidio de todo.

Mis hormonas a mil,
Pero estoy aquí reposando mi momento,
cuando llega ella con un vaso blanco con olores de
la india,
leche y vainilla —ese olor que cura
los dolores del cuerpo y del alma—
Y el piso se volvió rojo,
y me estiro para tomar el primer sorbo,
y las esencias me llenan de calma,
lo tomo, y con un segundo sorbo
el cansancio ha mermado por su ausencia.

Puede que las hormonas me estresen,
pero la belleza de la vida
vuelve en ese sorbo de cacao y leche.

Al hada madrina

Tomo con cuidado cada pared
y borro con destreza el oscuro rastro.

Tengo tanto que hacer y no sé dónde comenzar,
primero lavo el patio,
después limpio las paredes,
quito sucio de las ventanas,
pongo brillante la loza, quito los cojines
Y descubro la mejor cara de mis hermosos muebles,
Barro y saco hasta el secreto recóndito de cada
lugar de esta casa.

Lavar, ajá, y me canso de tanto ir y venir,
de perseguir el sol que no aparece
con la lluvia en mi frente.

Comienzo a picar el desayuno,
hago magia de colores y sabores
Pero aun así digo:
Hada Madrina.
¿No hay algo diferente en la vida?
¿Alguien más o algo puede hacer esto por mí?

Me canso y tengo la sensación
de perder este tiempo tan valioso.

Siento que, en estas horas,
en este mediodía podría ayudar a más personas.
Hada madrina, si quieres cumplirme un deseo
Permite que pueda tener más tiempo y dinero
Para mejorar el mundo de las mujeres,
o ayúdame en una labor que es hermosa,
pero que no me permite ser más productiva econó-
micamente.

Un médico en pandemia

Vi la mirada del enfermo que batalla,
sentí la tibieza de la voz que se recupera,
el amanecer indecoroso sin dormir
al lado de ese ser que respira,
y que paso a paso mejora.

Vi el comienzo de nueva vida en un viejo,
caminar entre mis compañeros y ver sudor,
ansiedad
porque tú te podías ir.

Vi tu llanto, tu soledad
y también aquella sombra que te acompañaba
y no dejaba de atormentarte.

Aun así, mejoraste lento,
como un niño que recién camina, con
pasos pesados
y muchas caídas.

Vi el amor de tu vida esperándote
a través de una sala, llorándote primero de miedo
porque te ibas y luego de alegría porque vivías.

Vi tu cuerpo recuperarse,
tus pulmones regocijarse de aire,
poder respirar sin dolor
hablabas sin toser.

Vi también la luz en tus ojos,
la de aquel que sale de un hospital a su casa.

Y tú paciente mío
tu victoria me llena de fuerza,
me embriaga de optimismo para enfrentarme
a ese enemigo silente, desconocido.

Tu victoria vieja, es un nuevo sí a vivir,
es para mí una nueva oportunidad,
a lucharte y a no creer en lo escrito
por las parcas en esta pandemia.

Agradezco

Al bello resplandor de la mañana
el silbido alegre de terciopelo,
amatista es un sibarita de flores
que viene temprano a visitarme.

Al suave dulzor de mi almohada
la tez suave de mi niño al dormir
sus suaves sentidos le dan esperanza a mi nuevo
día.

Al murmullo de la gente
que sale a las calles a correr
me recuerdan que hay alegría,
ruido y esperanza.

A los viejos
el seguir en la calma
la sabiduría de los años
es alcanzar tranquilidad,
y evitar palabras que generen heridas y odios.

A la gente común y sonriente
magos de las emociones,
convierten agonía en oportunidad

Ángeles de colores

Tiene los ojos picantes, bigotes gruesos
y las orejas pequeñas levantadas como parabólicas
alertas al mínimo ruido
solo llenan de amor y alegría mi retorno a casa.

Los hay grises, cafés, negros y blancos
Corren como gota ligera con el viento.

Comen juntos porque son un clan y odian la soledad

Comen mucho, sonríen cuando están felices.
Son expresivos si algo no les agrada.

Pero aman estar contigo,
Si estas desanimado son consuelo,
Solo tienen nobleza.

Hacen ruido
pero son una parte del amor universal,
Una muestra de Dios,
Que los ángeles existen
y estando a tu lado.
Algunos viven en tu casa
otros en la calle, otros sin casa,
pero su misión es acercarte a la tolerancia con la
vida
y los otros seres de la naturaleza.

¡Cómo los amo!
¡Benditos perros!

Nacha Newball Jimenez
Cartagena, Bolívar



Nacha Newball Jiménez. Poeta y escritora. Miembro activo del Parlamento de Escritores de Cartagena de Indias.

Libros y publicaciones:

Libro "Poemas de Amor" año 2000

Libro Poemas "Aprendí" año 2017

Novela "Un hombre llamado don R" 2021 Editorial Felicar.

Antología poética latinoamericana – Hermanados por las letras 2018.

Antología poética latinoamericana – Hermanados por las letras 2017.

Antología Moderna Tema "Cambios" – Editorial Ita Colombia "Un día después"

Antología Moderna Tema "Dolor" – Editorial ITA Colombia "Cuando se marchita el Alhehi"

Antología Moderna Tema "Sueños" – Editorial ITA Colombia "Valija de Sueños"

Antología Moderna Tema "Terror" – Editorial ITA Colombia "Rompe hielo"

Antología Moderna Tema "Terror" – Editorial ITA Colombia "Un monstruo llamado IOTA"

Antología Moderna Tema "Amor" – Editorial ITA Colombia "Ramé"

Antología Moderna Tema "Mujer" – Editorial ITA Colombia "Mujer, gira"

Preliminares en proceso de edición "Renacer"
"Anotaciones del ave fénix"

Desarraigo

Los pasos ruidosos y fuertes de un
monstruo terrorífico
levantaron su voz, que fuerte y cruda
destruyó cada rincón de nuestra tierra,
devastó mi entorno y el de los providencianos,
causó en nuestro corazón el temor del desarraigo.

¿Cómo vivir en una tierra llena de escombros
y despojos?
Si el mar y el cielo fueron confundidos por
la turba desenfrenada
entre la lluvia y el viento,
con su paso se llevó casas, árboles y
muchos sueños.

Un día después del huracán,
abrir los ojos trajo consigo desazón y lágrimas,
entre el caos de la destrucción y
la angustia de la pérdida
llegó un adiós inesperado a turbar
la rutina de los días
en la apacible Providencia.

Vivir en medio de la nada se hizo extraño,
salir de nuestra tierra se convirtió en
una decisión tan dura como necesaria.
Asumir el desarraigo,
sin lograr entender ¿por qué el traslado
a otro entorno?
Peor aún, hoy sin entender ¿por qué
reconstruir se demora tanto?
Y el sinsabor en el corazón de una familia
que llora a diario.

Abuela Miss Nars

A mi abuela que partió a sus 102 años
por el dolor del desarraigo de su tierra prometida.

Las lágrimas de dolor no se secan con esperas,
cuando la vida corre y no hay regreso.

Las lágrimas de la pérdida ponen en
jaque al corazón
y lo van partiendo en mil pedazos.

Extrañar el olor a fruta de pan,
el sabor del tiempo y
el tocar los mil colores que brinda el cielo
frente a un mar virgen en la lejanía es morir a diario.

¿Quién cura las lágrimas de una mujer dolida?
¿Quién le explica el por qué de su partida?
¿Quién asume su muerte acontecida?
Si el dolor del desarraigo rompió su alma en mil
pedazos.

Días, Tardes, Madrugadas y Noches
de lágrimas dolidas, de oraciones al viento
que se fueron en tu frío ataúd al partir de nuevo a
Providencia
descansar en paz en tu ciudad nativa,
hoy nuestras lágrimas son por tu partida.

Providencia

En una noche de socca, calipso y reggae
el cielo multicolor esconde las ilusiones
de enamorados que te recorren.

Tu cielo azul alberga en su vientre la luna
que tímida se mira en el espejo del mar
de siete colores,
y sonrío picara al ver bailar las barracudas.

La pesca diaria huele a la frescura
de los frutos del mar,
hace prever que hay reunión familiar
en el patio de la abuela;
aquí se come rondón y se baila Polska.

Cada casita de madera colorida
es un lugar de encanto,
es oler la infancia, la ternura y la inocencia
en un solo lugar está el amor descrito
en el lenguaje oral entre español y creole
Providencia,
sabes a fruta de pan,
sabes a pesca fresca,
sabes a amor,
sabes a paz.

Mujer raizal

Fuente de sutil encanto,
carácter recio y dulce canto.

Eres la musa de la aurora con
la que el mar sueña,
eres el canto de la sirena llena de
razas en su genética.

Eres la brisa suave de las tardes soleadas
que tocan la piel de forma apacible y grata.

No eres ni negra, ni canela, ni ébano, ni blanca,
eres una suma de herencias ancestrales
reflejadas en dulces ojos
cautivadores con los que atraes y hablas.

Eres la mirada al ocaso,
en tu tenacidad está tu fortaleza,
en tu trabajo tu grandeza.

En tu sangre está tu herencia.
eres tu mujer raizal,
un ser especial en cuyo corazón
no existe la violencia.

Shirley Cogollo Pertuz

Nenúfar de Córdoba

Lórica, Córdoba



Shirley Cogollo Pertuz, lleva como seudónimo Nenúfar de Córdoba. Nació en Lorica Córdoba, y vivió doce años en el municipio de María La Baja, Bolívar, ahí asimiló los saberes del campesino, la rutina que nos hace uno con la tierra. Fue desplazada en el año 2.000, tuvo que aventurarse a buscar refugio junto a su familia en Cartagena

Estudiante de Licenciatura en Filosofía. Es tallerista en el área de Ética y Convivencia en algunos pueblos de Bolívar. Actualmente combina actividades de tejido en mostacilla, junto a una mirada poética que resalta la creatividad, exaltando la importancia de la naturaleza y principios filosóficos en un área vulnerable de la ciudad de Cartagena. También apoyó dos proyectos en la biblioteca popular de Playa Blanca, desde una labor como locutora, entrevistando a personajes que se desempeñan como músicos y literatos, y promoviendo las obras de Manuel Zapata Olivella.

Poeta y escritora. Gestora cultural y gerente de la microempresa Nenúfar.

Coautora en las antologías I, II, de la agencia cultural del Caribe, el Claustro, y contra las paredes del viento. También participó en la antología URDIMBRES publicada por el Ministerio de Cultura.

Marchitos en tierra fértil

Pisadas extrañas estropearon hierba fresca,
miradas heladas petrificaron el recorrido
de las hormigas.

No hubo anciano sabio capaz
de conmovier el despotismo de sus obras,
ni plegaria apaciguadora.

¡Oh! Llegó la enorme plaga,
la peste más inicua,
la misma raza humana.

Arrancaron niños que jugaban con caballos,
ataron un fusil a sus manos,
perdieron la sonrisa de sus padres.

Retoñó el pánico en sus huesos
y entre granadas, luchas, y humaradas
creció la sed fúnebre al impacto que
corta el respirar.

La tierra fértil se anegó,
huertas desoladas,
cultivos empestados,
cuánta sangre derramada.

Víctimas en reparación vociferan en la radio,
subrayan en televisión.

Aquí está mi vecino con diplomados del campo,
su mirada perdida
Reposa en el país del mejor café;

con suerte hoy alguien le ofrezca
un tinto recalentado,
y mientras se traga la fatiga, paseando el almacén de
las tres B

Ya no le cabe un recibo más en la vieja billetera.

¿Es que acaso coserán las heridas con
limosnas anuales?
¿Repararán el maltrato con un trozo de macilla?
Y la discriminación, será poco mencionada.

¡Ah! Es cierto, esto no es una "corona robada"
para aparecer en primera plana.

Pero ranchos viejos se agrietaron,
niñas violentadas sobrevivieron al
sacrilegio en su piel.

Condenadas a huir del lugar que las parió,
resguardándose en madrigueras indolentes,
de calles bulliciosas y cercas de cemento.

Asaltadas por preguntas tontas:
"Cuéntame tu experiencia"
como si se tratase de un viaje a la India.

Entonces habría que invitarlos a transitar
los escombros,
Palpar retazos vacíos,
recibir visitas inolvidables de los
masacradores de sueños,
esos de espaldas rígidas, esculpidores
de escenas hostiles.

Despídete del iPhone y escucha atento
cómo braman las balas,
cómo el llanto ruge enterrando alegrías,
cómo pierdes todo en la eternidad de un día.

Artesano

Vengo a encajar jeroglíficos,
sigo un mapa de punzadas ancestrales,
viajo al compás del hilo escogido,
atesoro paciencia entre días trajinados.

Subo, bajo, cruzo, enrolló y libero
un trazo cada día,
mis manos seducen la virtud del tejido
y adiestro caminos que desconocía.

Enlazo sueños en galaxias trapecistas,
sigo hurgando entre señales de antaño
la conciencia del sabio "primitivo".

**Yulaineth Alejandra
Newball Cabarcas
San Andrés, Islas**



Yulaineth Alejandra Newball Cabarcas.

Estudiante de segundo semestre de Derecho en la Universidad del Norte. Cuenta con un curso de Administración de Recursos Humanos, certificado por el Sena. Habla inglés avanzado certificado por Stairway to English. Trabaja por los beneficios e intereses de la comunidad Rai-zal aportando su conocimiento en defensa del bienestar y derecho de estos. Sus hobbies son la danza, la escritura y realizar investigaciones.

El Estado colombiano y una cultura propiamente olvidada

A lo largo de este texto nos referiremos a la comunidad negra y el padecimiento económico, laboral, de salud, y educación; relacionándonos con diferentes estudios y estadísticas actuales para posteriormente concluir que el Estado colombiano ha sido el precursor de estereotipos y discriminación racial orientado a comunidades históricamente oprimidas como ha sido la comunidad negra-afro.

En referencia a la pobreza en Colombia podríamos considerar que la raza también es un factor de pobreza social. Observando estudios del DANE del año 2018 podemos colegir que en aquellos territorios con mayor densidad poblacional negra o afroamericana predomina la pobreza extrema, el trabajo informal, un logro educativo mínimo, y poco acceso a servicios básicos o seguridad social además del rezago escolar. Podríamos llegar a afirmar que estas situaciones se dan por una índole racial y que no solo son vividas por personas de la comunidad negra, sin embargo, la población joven afrocolombiana que decide migrar a la ciudad en busca de mejores oportunidades aún vive situaciones de desigualdad, discriminación, xenofobia y racismo.

De acuerdo con la unidad de víctimas con fecha 30 de septiembre del 2020: "mientras el 15% de las personas que no reportaron etnicidad fueron desplazadas de su territorio, el 98% de los palenqueros y el 37,5% de los negros/afrocolombianos del país han sido desplazados por la violencia"

Es claro que hasta la fecha el Estado colombiano no ha puesto en marcha acciones dirigidas específicamente a esta población, ni ha respondido ante la grave situación de desplazamiento forzado. Por otra parte, si ha tomado medidas, ninguna va dirigida a evitar la discriminación por motivos de raza, ni medidas que incluyan un enfoque diferencial en atención a dicha población, dado que en este tema en particular el Estado posee una “breve tipificación” desarrollada para evitar la discriminación en atención al desplazamiento, sin embargo, no incluye motivos raciales como una fuente de este problema, lo cual es preocupante observando las cifras de población negra afectada.

El que exista un sesgo en factor pobreza entre diferentes razas y no exista una diferenciación por parte del Estado respecto a desplazamiento a población negra de sus hogares, podemos reafirmar que en Colombia la raza también es un factor social de pobreza.

En segundo lugar, El estereotipo y discriminación racial es factor delimitaciones laborales. La Constitución Política de Colombia nos afirma que: “El trabajo es un derecho y una obligación social goza en todas sus modalidades, la especial protección el Estado. Toda persona tiene deber de trabajar en condiciones dignas y justas” Por consiguiente, deberíamos de creer que esto abarca a toda la población, sin embargo, el Observatorio de Discriminación Racial nos muestra que en sus estudios a diferentes instituciones estatales, nos muestra que existen sesgos en la cantidad de personas negras que se encuentran en cargos directivos, adicionalmente nos podemos dar cuenta que existe discriminación en la proporción de

personas afro dentro del total de empleados en la mayoría de las empresas, esto tiene como causal secundaria la poca cantidad de jóvenes afro que llegan a una educación superior. Esto es una muestra del desconocimiento existente frente a las obligaciones contraídas por el Estado en materia de inclusión etno-racial y el desinterés del gobierno por hacerlo presente.

La norma ha prohibido la discriminación laboral como la contratación, despido, remuneración, asignaciones laborales, los ascensos, despido temporal, la capacitación, los beneficios complementarios y cualquier otro término o condición de empleo. Sin embargo, las personas afrocolombianas continúan viviendo situaciones de acoso por su color de piel y raza dado que aún las denuncias en contra de este acoso laboral en empresas no son tomadas en cuenta a menos que estas lleguen a asuntos legales. A pesar de que Colombia es el país latinoamericano con mayor población afro no hay conocimiento acerca de cómo proceder en casos de denuncia por discriminación racial en un entorno laboral aun cuando ya existen normas que sancionan esta situación.

Dentro de este orden de ideas, la negligencia a derechos fundamentales como la educación en población afro tiene como culpable principal al gobierno colombiano. Cuando hablamos de educación respecto a la población negra lo ideal es identificar y aplicar el término "Etnoeducación" que debe ser ofrecida a grupos o comunidades que integran la nacionalidad y que posee una cultura, lengua, tradiciones, además de unos fueros propios y autóctonos.

Esta educación debe estar ligada al ambiente, el proceso productivo, social y cultural con el debido respeto a las creencias y tradiciones de la comunidad. A la inversa, el doctor Óscar Quintero Ramírez nos da una pequeña muestra de lo vivido por los jóvenes afro en la actualidad en la revista "El racismo cotidiano en la universidad colombiana desde la experiencia vivida por los estudiantes negros en Bogotá". Esto solo nos muestra que las medidas que toma el gobierno colombiano en contra de casos de discriminación en especial de referentes a la raza son insuficientes, que su jurisdicción se queda en el papel y no se convierte en más que un precursor de discriminación racial- afro.

Ante la falta de recursos públicos que den garantía de una infraestructura adecuada con personal y material educativo adecuado, las familias afrocolombianas se han visto en obligación de suplir la falta del Estado. Los menores que logran superar este gran obstáculo y logran acceder a la educación se enfrentan a un sistema discriminador que hace más que suprimir su identidad cultural y no generar incentivos para retener estudiantes y que no se adapta a sus necesidades educativas.

"La educación intercultural. Bajo el liderazgo del Ministerio de Educación Nacional se han trazado lineamientos de Política de Etnoeducación, orientados a permear todo el sistema educativo nacional y se han producido lineamientos curriculares de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos. De manera especial, vale la pena destacar el Concurso para la selección de docentes de etnoeducación afrocolombiana, al que se presentaron 17 mil docentes, de los cuales, 6 mil fueron seleccionados.

De estos, más del 80% ya han sido incorporados. Sin duda, con éste primer grupo de docentes se generará una masa crítica para dar el salto cualitativo y cuantitativo que buscamos.” Sin embargo, en Colombia no solo es necesario la educación en instalaciones dignas sino también tener en cuenta la identidad de los jóvenes, es importante dar el paso a la etnoeducación para estas comunidades y traería consigo el desarrollo del servicio educativo en las comunidades afrodescendientes y la enseñanza de su identidad racial y así marcar una diferencia en desarrollo educativo en las comunidades.

El olvido gubernamental al que nos referimos se reafirma con la diferencia salarial respecto a la población negra en referencia a la blanca. Las cifras de población negra afectada en desplazamientos violentos dentro del territorio nacional, la prevalencia de diferentes estereotipos, además de las barreras educativas, el gobierno colombiano no tiene interés en destruir. Son todos estos puntos que sustentan el olvido gubernamental que ha sufrido la población afrocolombiana a lo largo de los años hasta la actualidad.

En el marco del olvido, el arraigado uso de la discriminación y la poca gestión de políticas que apunten al desarrollo y empoderamiento de la mujer y en general de la comunidad raizal, se convierte la crisis en una oportunidad para que el Estado considere una prioridad establecer escenarios pertinentes que propicien el crecimiento a través de herramientas importantes que inicien justamente con la prioridad al disfrute de nuestros derechos como colombianos.

Referencias

- “Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística: www.dane.gov.co. Encuesta de calidad de Vida ECV 2018”
- Comisión de la Verdad Colombia. (2020, 9 diciembre). El racismo y la discriminación intensificaron la violencia en contra del pueblo negro. <https://comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/reconocimiento-verdad-pueblo-negro-racismo-discriminacion-intensificaron-violencia#:~:text=Seg%C3%BAn%20la%20misma%20entidad%2C%20con,sido%20desplazados%20por%20la%20violencia>.
- Constitución Política de Colombia [Const]. Art. 5. (Colombia) Subsidio Familiar de Vivienda | Minvivienda. (2020, 23 septiembre). Ministerio de Vivienda. <https://www.minvivienda.gov.co/viceministerio-de-vivienda/subsidio-familiar-de-vivienda>
- Ley general de educación, (1994) (testimony of Congreso de Colombia). <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=292>
- Afrocolombianidad y educación como política de Estado - Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2021, 25 octubre). Ministerio de Educación. <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-208086.html>